APORTACIONES AL ESTOICISMO DE QUINTO DE ESMIRNA. UN COMENTARIO A LA FIGURA DE ANFITRITE Y A *POSTHOMERICA* XI 106 s.

There are some traces of Stoic philosophy in Quintus' work, e.g. we can consider Amphitrite a simple name for the sea, with significant epithets. The influence of Stoicism upon the author's conception of the human heart is also remarkable.

I

Por numerosos detalles esparcidos a lo largo de los más de ocho mil quinientos hexámetros de la obra de Quinto de Esmirna (QS), se descubre a un poeta épico seguidor de la filosofía del Pórtico, y no meramente influido, como de pasada (lo que sería lícito presumir), por las ideas imperantes en su época [1]. Sin embargo, QS ha introducido estos rasgos de su pensamiento sin menoscabo de «lo homérico», ya por hacerlo veladamente la mayor parte de las ocasiones, ya porque existían precedentes en Homero que podían ser susceptibles de cierto tratamiento peculiar [2].

---

[1] Puede consultarse nuestro artículo «La intervención psíquica en los *Post Homerica* de Quinto de Esmirna», *Habis* 17, 1986, p. 109 ss. Este mismo tema lo hemos desarrollado en «El Nuevo Testamento y los *Post Homerica* de Quinto de Esmirna», *Filología Neotestamentaria* 1, 1988, p. 103 ss.

[2] Al Néstor homérico convertido en portavoz del estoicismo de QS y al interesante adjetivo πινυτός, muy del gusto de QS, hemos dedicado nuestro trabajo «Un estoico en Troya: Néstor en los *Post Homerica* de Quinto de Esmirna», *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, II, Madrid 1989, p. 197 ss. Creemos que la elección de Néstor apoya nuestra teoría de la ausencia de todo choque flagrante entre lo homérico y lo estoico, si bien esto es discutible (aunque hemos propuesto una explicación en la n. 2 de este último artículo citado) en un pasaje como el llamado «Sueño de Neoptólemo», QS XIV 185 ss. Por supuesto es más llamativo el caso del Hércules estoico de Séneca (así en *Hercules furens*). Tanto Hércules como Ulises fueron sabios para el hispano (cf. Sen. *Dial.* II 2,1). En ninguno de estos dos personajes en los *Posthomerica* observamos señales estoicas, incluso para QS XIV 630

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

En adelante nos centraremos primero en las apariciones de la diosa Anfitrite en los *Posthomerica*, poniendo de relieve las diferencias frente al legado tradicional, debidas al peso de las concepciones estoicas de QS. A continuación, estudiaremos otra posible presencia del estoicismo, esta vez en el campo de la fisiología de los órganos humanos, en QS XI 106 s.

II

La Estoa, en aquella línea alegórica que para la interpretación de Homero partía de Teágenes de Regio[3], identificaba a los dioses olímpicos con elementos y fenómenos naturales. Así, para Zenón (*SVF* I 169) Zeus era el cielo, Hera el aire, Posidón el mar, Hefesto el fuego, etc., mientras para Crisipo (*SVF* II 1021), que insistía en lo mismo, todos esos nombres y otros más eran apelativos de la divinidad perfecta y providente que todo lo penetra.

Pues bien, el profesor Vian[4], con su acostumbrada perspicacia, apunta que Anfitrite se ha convertido en un simple nombre del mar como resultado de las tendencias estoicas de QS[5]. Creemos que esto puede demostrarse además por un estudio de los epítetos de la diosa y los contextos que le atañen. El antiguo papel de esposa de Posidón y, por tanto, de figura divina sólo lo conserva en QS VII 374, donde el soberano del ponto es, de acuerdo con la tradición, πόσις... Ἀμφιτρίτης / .

Ὀδυσσῆος πινυτόφρονος hay que contar con *Od.* I 83, etc. Ὀδυσῆα πολύφρονα *Od.* XXII 115, etc. Ὀδυσῆα δαΐφρονα ποικιλομήτην.

Por otra parte, está sin duda fuera de lugar ver una influencia del estoicismo en las diversas elevaciones de héroes al rango de dioses en los *Posthomerica*, como ejemplos de la ἀναθυμίασις estoica. Siempre existe una base tradicional como atestigua la literatura griega y latina: para QS III 770 ss. (Aquiles), cf. Pi. *N.* IV 49 s., Apollod. *Epit.* V 5, Paus. III 19, 11 ss., Ptol. Chenn. 4. Sen. *Tro.* 942 ss., etc.; para QS III 772 (Heracles), cf. Theoc. XXIV 83, Apollod. II 7, 7, Ov. *Met.* IX 251 ss., Sen. *Herc. Oet.* 1975, etc.; para QS VII 91 s. (Macaón), cf. Paus. III 26, 10, IV 3, 2 y 9; para QS VIII 429 ss. (Ganimedes), cf. ya *Il.* XX 235; para QS XIII 342 (Eneas), cf. D.H. I 64, Virg. *Aen.* I 250, 259 s., XII 794 s., Ov. *Met.* XIV 581 ss., Tibul. II 5, 39 ss. Incluso el culto de Escilaceo en QS X 166 se basa en una leyenda local de Licia, cf. F. Vian, *Recherches sur les Posthomerica de Quintus de Smyrne*, París 1959, p. 138.

[3] Sch. B a *Il.* XX 67 y Taciano *Contra Gr.* 31. Son continuadores Anaxágoras y Metrodoro de Lámpsaco (cf. D.L. II 11) entre otros. Platón se hace eco de estas alegorías en *R.* 378 d o *Ion* 530 c ss.

[4] F. Vian, *Quintus de Smyrne. La suite d'Homère*. París 1963-69, vol. I, p. XVI, n. 4, y cf. vol. III, p. 235, nota complementaria 9 a p. 197.

[5] También Eos deja de ser la Aurora sin más para transformarse en diosa del día, cf. F. Vian, *Recherches*, p. 27 s.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

En los demás lugares en que aparece dentro de los *Posthomerica*, resaltan algunas particularidades respecto de otros autores. Por lo pronto se han evitado los adjetivos muy circunscritos a diosas o mujeres, como los de *Od.* XII 60 κυανώπιδος... Ἀμφιτρίτης / o Hes. *Th.* 254 ἐυσφύρῳ Ἀμφιτρίτῃ, ni siquiera el de *Od.* V 422 κλυτὸς Ἀμφιτρίτη. Los verbos (περιστένει QS VIII 63, ἐκλύσθη XIV 535) y pasajes en general difieren de los que pueden leerse en Homero (τρέφει *Od.* V 422, βόσκει *Od.* XII 97, etc.; cf. ῥοχθεῖ κυανώπιδος Ἀμφιτρίτης / κῦμα μέγα *Od.* XII 60), Apolonio (en IV 1325 s. y 1355 s., Anfitrite, esposa y auriga de Posidón, desunce su carro) y otros (Opp. *H.* I 2, Pseudo-Opp. *C.* I 77)[6].

Sin embargo, QS no llega al uso metonímico extremo de Opp. *H.* I 423 s. ... κατ' ἠέρος Ἀμφιτρίτῃ / μίσγονται, acerca de la gaviota y otras aves que descienden del aire al mar[7]. Consciente más que inconscientemente, estimamos, QS ha dado un «aire» homérico a los versos en que se incluye Anfitrite pero con unos epítetos muy precisos, tomados de Homero, aunque modificados en su aplicación e incluso alguna vez en su significado[8]. Así se marca de forma más o menos disimulada esa conversión en elemento que mencionábamos. Dichos epítetos son empleados en no pocas ocasiones a lo largo de la literatura griega acompañando a substantivos relacionados con el mar:

Ἀμαιμακέτη (QS VIII 63): θάλασσα Hes. *Sc.* 207, πόντος Pi. *P.* I 14.

Βαρύβρομος (QS XIV 609): πέλαγος B. 16. 76; κῦμα E. *Hel.* 1305; ἀκταί E. *Hyps. Fr.* 41. 80.

Περίδρομος (QS XIV 535); [ἅλς] D.P. 60; cf. ὠκεανὸς πάσης φύσεος π. Secund. *Sent.* 2.

Πολύστονος (QS XIV 644): Νεῖλος, *f.l.* por πολύστομος en Nic. *Th.* 175. Este epíteto supone una alteración del ἀγάστονος homérico (ἀ. Ἀμφιτρίτη *Od.* XII 97, *h. Ap.* 94 muy accesible a explicaciones alegóricas)[9].

---

[6] En Coll. 21, por poner un ejemplo posterior, se introduce sin epíteto como hermana de Tetis.

[7] Cf. además Opp. *H.* I 343, etc., *Hymn. Is.* 145, D.P. 53 y 99; Ov. *Met.* I 13 s. *nec bracchia longo / margine terrarum porrexerat Amphitrite.*

[8] Cf. L.S.J. *s.u.* πολύστονος 2, 'noisy' para QS XIV 644, aunque el sentido más usual que dan L.S.J., 'causing many sighs', y acepta Vian, en el verso de QS al traducir «la porteuse de désolation», no se opone a nuestra interpretación sobre todo si pensamos en el tema del λόγος ιδ': el retorno y la tempestad.

[9] Ello puede haberle allanado a QS el camino. Desde luego, nada de lo comentado se vislumbra siquiera con Posidón, cuyo tratamiento según la concepción estoica implicaría, en nuestra opinión, un desajuste muy pronunciado en el poema de QS, por más que Posidón y Escamandro fueran el agua para Teágenes (recuérdese *SVF* I 169, II 1021). Tetis (Τηθύς) en QS XI 418 designa quizá sólo el mar.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Por último, advertimos un fenómeno similar con los verbos:

> Κλύζω (ἐκλύσθην QS XIV 535): ἐκλύσθη δὲ θάλασσα *Il.* XIV 392, *Od.* IX 484, 541, cf. E. *IT* 1193, etc.
>
> Περιστένω (περιστένει QS VIII 63): περιστένεται... ὕδωρ Opp. *H.* V 209; cf. περιστένει ἠχώ *h. Pan.* 21 (y cf. βοχθεῖ... κύμα μέγα *Od.* V 402).

III

Si nos fijamos ahora en el segundo de los temas que proponíamos, hemos de referirnos a la convicción estoica acerca del corazón como centro de la conciencia [10] y órgano fundamental, pues constituye la sede del ἡγεμονικόν (principio rector): ἐν ᾧ αἱ φαντασίαι καὶ αἱ ὁρμαὶ γίγνονται (*SVF* II 837) [11].

Alcmeón [13], como se sabe, fue el primero en conceder al cerebro la primacía como conductor del organismo. Hipócrates y Platón [13] siguieron sus pasos, pero Aristóteles (para algunos inexplicablemente), Diocles de Caristo, la escuela médica siciliana (cuyas afinidades con Diocles son manifiestas), Praxágoras y los pneumáticos [14] coinciden con la Estoa.

Tras esta introducción, detengámonos en QS XI 99 ss.: Teucro dispara su arco contra Menoites y le acierta. El guerrero troyano cae entre convulsiones porque, aclara el poeta (v. 105 ss.),

> Κῆρες ὁμῶς φορέοντο βελέμνῳ
> καίριον ἐς κραδίην, ὅθι περ νόος ἔζετ‹αι› ἀνδρῶν
> καὶ μένος, ὀτραλέαι δὲ ποτὶ μόρον εἰσὶ κέλευθοι.

Aun siendo este pequeño fragmento en su integridad interesante para examinar la *uariatio in imitando* como recurso en la composición de QS [15], es esa puntualización sobre κραδίη (ὅθι.../ μένος) la que más

---

[10] Crisipo lo demostraba con un curioso argumento: al pronunciar la primera sílaba del pronombre ἐγώ, el labio inferior y el mentón apuntan hacia el pecho, cf. *SVF* II 884.

[11] Y cf. *SVF* II 836, 848, 879, etc.

[12] DK 24A5, 24A8.

[13] Hp. *Morb. Sacr.* 17 ss.; Pl. *Phd.* 96 b, *Ti.* 70 a.

[14] Cf. J. Alsina, *Los orígenes helénicos de la medicina occidental*, Barcelona 1982, p. 71. Para Diocles el corazón «es, además, el asiento de la φρόνησις o inteligencia» *(ibidem)*. Para Aristóteles, por ejemplo, es «el principio del calor» (*PA* III 7, 670a) y en él se halla «el principio de las sensaciones» (*GA* II 6, 743b).

[15] La forma φορέοντο no aparece en Homero (cf. *Il.* II 302, *Od.* XIV 207 Κῆρες ἔβαν θανάτοιο φέρουσαι) pero cf. A.R. IV 579 s. El sentido de καίριον está tomado,

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

llama nuestra atención. En medio de un contexto que encuentra paralelos más o menos exactos en Homero, esa, diríamos, acotación que QS añade, se nos antoja sugerente.

En los poemas homéricos κραδίη puede ser calificado de ἄνοος (*Il.* XXI 441) o desempeñar funciones (*Il.* XXI 551, *Od.* IV 427 κραδίη πόρφυρε; *Od.* V 389 κραδίη προτιόσσετ')[16] en las que acaso encajarían las palabras de QS. Pero la conexión es necesariamente dudosa. QS aquí no ha recreado una expresión de Homero[17]. Tampoco se trata del corazón invadido por el dolor o por ἔρως[18] ni de la vaga localización de Homero ἐνὶ στήθεσσι para νόος o θυμός[19].

Por otro lado, la mención de μένος requiere, a nuestro parecer, unas palabras. Μένος, ese acceso de energía proveniente de la divinidad que Homero nos describe, está reflejado en QS conforme a su modelo[20]. La esporádica asociación con κραδίη[21], sin embargo, es original[22] y, además, el sentido de ἕζεται (forma extraña a Homero y Apolonio que usan otras de ἕζομαι), se aparta del empleo común en la épica[23]. La explicación, entendemos, podría residir en esa noción estoica que asigna

---

con cierta variación de *Il.* VIII 84, 326 μάλιστα δὲ καίριον ἐστι(ν) (y cf. *Il.* IV 185). Para ὀτραλέαι... κέλευθοι, cf. QS II 259 ἐς κραδίην, θνητοῖσιν ὅπῃ πέλει ὠκὺς ὄλεθρος, IX 194 καίριος ἔνθα μάλιστα πέλει μόρος ἀνθρώποισιν, XIII 204 s. ὅπῃ θνητοῖς ἐπὶ πότμος / ψυχῆς εἶσι τάχιστα καθ' αἵματος αἰνὰ κέλευθα (cf. II 259), y hay que contar con *Il.* XXII 325 λαυκανίην, ἵνα τε ψυχῆς ὠκιστος ὄλεθρος (y cf. *Il.* XIV 507, etc., *Od.* XXII 43 ὅπῃ φύγοι αἰπὺν ὄλεθρον). QS gusta de las notas didácticas sobre medicina u otras materias, cf. F. Vian, *ed. cit.*, vol. I, pp. XXXVII y 69, n. 1. En QS II 348, por ejemplo, está presente una noción de la física antigua (Arist. *Mete.* II 9, 5, *SVF* II 203, 703 ss., etc.): el relámpago se produce por el encuentro de dos nubes.

[16] Cf. QS VI 32 s., VIII 438, XIII 24 s., XIV 41 s., y cf. *Corp. Herm.* IV 11, *Eu. Luc.* XXIV 38. En conjunto, no hemos advertido discrepancias manifiestas entre el empleo homérico de θυμός, νόος, φρήν o ψυχή y el de QS.

[17] Asi *Od.* XIX 122 βεβαρηότα με φρήνας οἴνῳ (cf. *Od.* III 139), QS XIII 164 καὶ ὡς βεβαρηότες οἴνῳ (cf. QS XIII 12 s.), Thryph. 582 καί τινες ἀλγεινῷ κραδίην βεβαρηότες οἴνῳ, cf. A.R. I 477 s. ζωρὸν μέθυ θαρσαλέον κῆρ / οἰδάνει ἐν στήθεσσι.

[18] Cf. *Il.* II 171, *Od.* XVIII 274, etc., A.R. III 296 s., QS III 584, XIV 272 s.

[19] *Il.* III 63, IX 553 s., XVII 22, *Od.* V 191, etc., cf. Hes. *Th.* 122, Thgn. 121, 1163 s., A.R. III 396 s., QS V 463.

[20] Exceptuemos, empero, el cambio de «agentes externos» que hemos analizado en nuestro artículo (citado en n.1) «La intervención psíquica...», p. 112 ss.

[21] Que se repite en QS IX 251 ἀλλὰ σοὶ εἴπερ ὑπὸ κραδίῃ μένος ἐστίν, X 315 Αἴ γάρ μοι μέγα θηρὸς ὑπὸ κραδίῃ μένος εἴη.

[22] Cf. *Il.* I 103 s. μένος δὲ μέγα φρένες ἀμφὶ μέλαιναι / πίμπλαντ', *h. Cer.* 361 ἥπιον ἐν στήθεσσι μένος καὶ θυμὸν ἔχουσα (Perséfone). Si es homérica, por ejemplo, la relación entre κραδίη y θυμός; *Il.* IX 631, X 220, 244, etc., *Od.* I 353, XV 395, etc., QS VI 33, VIII 173, etc.

[23] El hecho de que el μένος «esté asentado» en el corazón se contrapone a la acción del dios que infunde ese ardor («la intervención psíquica») en el guerrero.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

funciones propiamente cerebrales al ἡγεμονικόν, ... ὅπερ εἶναι ἐν καρδίᾳ (*SVF* II 837).

Consideramos, por tanto, y para concluir, que QS ha intercalado unas ideas estoicas a través de términos homéricos en un contexto también homérico. Con ello consiguió que los elementos de su obra ajenos a la más pura herencia de Homero quedaran casi siempre solapados y no resaltaran (o lo hicieran moderadamente) a los ojos de aquellos lectores del siglo III que deseaban una digna continuación de la *Ilíada*.

FRANCISCO ANTONIO GARCÍA ROMERO

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)